

Relato de la V Jornada de Psicopatología y Neurociencias

Report of the IV Conference on Psychopathology and Neurosciences

Dr. Leandro Piedimonte

Especialista en Psiquiatría.

Presidente del Capítulo de Neuromodulación de la Sociedad Argentina de Psiquiatras
Fundación CENIT para la Investigación en Neurociencias

Las penosas circunstancias que son de dominio público nos han impedido a los profesionales participantes tener un evento presencial como sucede de manera ininterrumpida desde hace varios años, a la par del crecimiento científico a través de los conocimientos transmitidos que abarcan nuestras disciplinas, también disfrutar de la hermosa y próspera ciudad de Tandil.

Pese a ello, la pantalla “online” nos permitió crecer de modo interdisciplinario, a través de la riqueza pluri-temática del programa destacado del evento.

Fue así, que introduciéndose en la temática científica, los colegas acompañantes terapéuticos nos ilustraron sobre la importante tarea en la cotidianeidad del acompañamiento terapéutico, función siempre demandante, cuya formación continua nos permite eficientizar las terapéuticas psicoanalítico-psiquiátrica, habitualmente útiles, en esta problemática, y por lo tanto, los conocimientos aportados fueron relevantes.

El amplio espectro de los desarrollos temáticos abarcó desde los principios señalados como “una nueva psiquiatría”, observe Ud. la profundidad del concepto, en el marco de una disciplina centenaria hasta, en el otro extremo, las técnicas de alta complejidad neuroquirúrgicas de estimulación cerebral profunda, relacionadas con las técnicas estereotácticas, que incluyeron blancos terapéuticos novedosos.

El importante, nunca agotado subcapítulo de las toxicomanías y el uso de sustancias del género, como los cannabinoides como terapia, esencialmente basados en el principio médico ancestral que proclama que un veneno a determinada dosis y en ciertas condiciones puede ser beneficioso o curativo, enlaza con la sustancia de la riqueza de dicho segmento en nuestra reunión científica.

En otra vertiente conceptual de proporciones notables se analizó y desarrolló el rol del examen psiquiátrico en la indicación de procedimientos de estimulación cerebral profunda para otras enfermedades neurológicas no psiquiátricas, entre las cuales resultan relevantes: la enfermedad de Parkinson, la distonía y otras menos frecuentes, llegando dicho desarrollo hasta las últimas actualizaciones internacionales en el tema.

Fueron destacables los amplios desarrollos que extendieron nuestros conocimientos sobre el padecimiento que abarca el concepto denominado esquizofrenia, en realidad un conjunto de síndromes, que es multifocal, siempre inasible, tanto en su farmacología como en su conceptualización psicoanalítica, en el aspecto diagnóstico y terapéutico, casi una dicotomía mente-cuerpo cartesiana que se extiende insensiblemente en el tiempo sin solución de continuidad.

Los trastornos de la personalidad también fueron reflejados en una sesión que se caracterizó por su seriedad propositiva, en la cual, hasta el planteo ¿ahora qué?, señala la dificultad de discernir la esencia disciplinaria de dichas condiciones, pues la idea de enfermedad se entrelaza acá con el concepto de ética moral, dicho en palabras más simples, para discernir si alguien cuya conducta es inadaptada o delictiva, está enfermo, no es una buena persona, o es un delincuente, por ejemplo.

La pujanza conceptual y operacional que representan el cognitivismo, conductismo y resiliencia han sido desarrollados cada uno por expertos de las respectivas áreas, con sus modernos aportes y personal experiencia.

También se trató la interrelación familiar-humana y su impacto en la maduración psiquiátrica, que ha sido brillantemente desarrollado, señalándose con notable precisión científica cada una de las alteraciones que

puede llevar a desórdenes conductuales o psiquiátricos.

En otra área de importancia esencial, la relación de los trastornos psiquiátricos con el dolor y el denominado síndrome central sensitivo fueron explicados con novedosa interrelación, dada la interconexión que existe de estos cuadros con los trastornos de la esfera psicoemocional.

Todo este bagaje, se extendió con desenvolvimiento de los conceptos sobre el manejo de tratamientos psiquiátricos complementarios en la terapéutica de los síndromes neurológicos como las disquinesias y los temblores.

Para finalizar, el desarrollo de la moderna conceptualización y tratamiento de la depresión en todas sus formas, desde el diagnóstico hasta los nuevos conceptos como las interleucinas y el estrés en desencadenar la vía final hacia el suicidio en estos padecimientos, cuyas consecuencias presentan un efecto de alto impacto a escala mundial, de allí su importancia fundamental.

Pese a la falta de contacto social e interpersonal fue un evento destacable y finalizó con un análisis proyectivo de las psicociencias y sus desafíos de cara al futuro.